

# Prólogo

El pasado 22 de abril se cumplían quince años del fallecimiento del traductor y escritor japonés Nagakawa Reiji 永川玲二 (1928-2000), el primer profesor de lengua japonesa de la Universidad de Sevilla y un personaje clave sin el cual no es posible comprender la historia reciente de la japonología hispalense y andaluza.

Reiji nace en 1928 (shōwa 3) en la ciudad de Yonago (prefectura de Tottori) –uno de los principales centros comerciales e industriales en el extremo meridional de la isla de Honshū– como el segundo hijo de Nagakawa Shigeyuki. Su progenitor era un distinguido político y hombre de negocios, bien conocido en la escena local, aunque el destino habría de reservar a Reiji un camino muy diferente al andado por su padre. Así, durante su estancia en la Escuela Militar Preparatoria de Hiroshima, en los primeros años de la década de 1940, el adolescente Reiji entró en contacto con la literatura rusa, gracias a los cursos de idiomas extranjeros planificados para alcanzar un conocimiento adecuado de las potencias rivales. La lectura de Tolstói, Chéjov, Turguénev y otros tantos autores despertó en su interior una ardiente pasión hacia el mundo de las letras, que le llevaría, ya durante la posguerra, a ingresar en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Tokyo. Sin embargo, aunque parece que Reiji pensó en primera instancia en profundizar sus conocimientos sobre la literatura rusa, allí se produjo un hecho que hubo de marcar luego toda su carrera profesional y, más allá, su propia vida: el encuentro con Joyce, Greene, Fitzgerald y, sobre todo, Shakespeare.

Tras licenciarse, Reiji accedió a un puesto como profesor en el Departamento de Lengua y Literatura Inglesa de la misma universidad. En aquel lugar compaginaría su labor docente con la traducción al japonés de obras entre las que es especialmente recordada su versión del *Ulysses* de Joyce. Esta traducción, realizada junto a otras dos figuras claves de las letras contemporáneas de Japón, Maruya Saiichi y Takamatsu Yūichi, fue publicada por la editorial Kawade en dos volúmenes en 1964, y continúa siendo en la actualidad un texto de primera referencia en el mundo académico y literario japonés. Aparte, entre sus traducciones es posible encontrar títulos de Spark, Toynbee, Sillitoe, Buchan, Brontë, Greene y, por supuesto, Shakespeare.

Sin embargo, ni el entorno universitario era lo suficientemente “estimulante”, ni la atmósfera social del Japón de 1960 debía resultar “cómoda” para una persona con su carácter y sus inquietudes. Sabemos que, en una época de profundas tensiones políticas e ideológicas, participó en organizaciones antibelicistas como la Ja-tech (Japan Technical Committee for Assistance to U. S. Anti-War Deserters), llegando a alojar en su propia casa a desertores del ejército estadounidense que habían huído de la inhumana contienda en Vietnam. Pero Reiji no soportaría durante mucho más tiempo aquel ambiente. A principios de la década de 1970, tras haber “vagado” por Rusia, los Estados Unidos y Centroamérica, se asentó en Sevilla, más concretamente en el barrio de Triana, que lo acogería durante los siguientes treinta años. El 25 de noviembre de 1970, el célebre novelista Mishima Yukio cometía *seppuku* tras un fallido golpe de estado, anunciando el final de una época en Japón.

Dr. Rafael Abad  
de los Santos

Profesor del Grado en Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Sevilla.  
Doctor en Humanidades (Historia) por la Universidad de Hokkaidō.  
Especialista en Historia y Arqueología del Archipiélago Japonés.

Los escasos relatos biográficos que se han escrito hasta el momento presente sobre Reiji no proporcionan excesivos detalles sobre sus primeros años en la capital hispalense, pero lo cierto es que, mientras proseguía con su trabajo como traductor para diversas editoriales japonesas, su nombre se fue difundiendo gradualmente entre los habitantes de la ciudad. Y así, comenzó a relacionarse con académicos e intelectuales, en una serie de encuentros que le condujo finalmente a su nombramiento como el primer profesor de japonés en el Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla. Su actividad docente en este sentido fue breve (apenas cuatro años, entre 1988 y 1992) pero extraordinariamente fructífera, y a su alrededor se congregaron aquellos que hoy día constituyen la primera línea de los estudios japoneses en Andalucía: Fernando Rodríguez-Izquierdo, José María Cabeza, Vicente Haya...

Tras jubilarse, los cursos del Instituto serían continuados por la profesora Kiuchi Miyako, cuya actividad docente se ha prolongado hasta la actualidad. Mientras, Reiji, en su retiro, concentró sus energías en la redacción de uno de sus escasos textos propios: *Andarushia Fudoki* (1999). Se trata de la primera historia de Andalucía redactada en lengua japonesa, cuyo título evoca los *fudoki* –descripciones geográficas del Japón clásico–, y que refleja magistralmente su sentimiento de gratitud hacia la tierra que le acogió durante tres décadas. Sin embargo, durante una visita a su país natal, invitado por la Universidad de Kitakyushu, una hemorragia cerebral le arrebató la vida en la capital nipona el 22 de abril del año 2000.

En septiembre del año 2011, tras años de lucha y esfuerzo, iniciaba su andadura en las Universidades de Sevilla (especialidades de China y Japón) y Málaga (especialidad de Corea) el Grado en Estudios de Asia Oriental, una titulación que venía a resarcir los años de “maltrato” con el que el *establishment* oficial había castigado al interés académico hacia esta parte del mundo. Y aunque es indiscutible que el establecimiento de este Grado ha supuesto un salto cualitativo con respecto a la situación precedente, no es menos cierto que todavía son muchos los aspectos que deben mejorarse, a partir de ahora, para lograr su consolidación definitiva. En este sentido, me gustaría aprovechar la oportunidad que los editores de **Asiadémica** me brindan para recordar que la biblioteca personal de Reiji, constituida por varios centenares de volúmenes en japonés, inglés y español, fue legada a la Universidad de Sevilla tras su fallecimiento, y en la actualidad yace, descatalogada, en los depósitos de dicha institución. Espero fervientemente que la creación de este Grado en Andalucía impulse el nacimiento de una nueva generación de jóvenes especialistas en el Asia Oriental, pero sin olvidar nunca el papel que desempeñaron pioneros como el profesor Reiji. En este sentido, la generación de conocimientos deberá tener como punto de partida ineludible la legítima restitución, sin caer en meros homenajes, de aquellos que iniciaron el camino.